

**CONFLICTO / TRES GRUPOS SE PELEAN EL RÍO**

# Dos años después, Puerto Alvira sigue al 'mando' de las Farc

## REDACCIÓN JUSTICIA

Carmenza Pineda\* cuenta que ya se resignó a cargar su maleta en la mano las 24 horas del día. Sabe que en cualquier momento tendrá que salir nuevamente de Puerto Alvira, la inspección de Mapiripán (Meta) que la guerrilla desocupó hace dos años.

En ese entonces, el 2 de agosto del 2002, guerrilleros del frente 44 sacaron a la fuerza a 2.200 pobladores, ante la inminente llegada del Ejército. Un año después, el 8 de agosto del 2003, un equipo de EL TIEMPO fue retenido por cinco días cuando indagaba por la suerte de aquellos pobladores.

En los últimos días, el mismo equipo regresó y esta vez no hubo retención, pero tampoco permiso para transitar siquiera por el río. Las Farc siguen 'gobernando' en gran parte del alto y medio Guaviare, en las rutas que llevan de San José hasta Barrancominas (Guainía).

Doña Carmenza, quien logró autorización para salir por unos días de Puerto Alvira a un chequeo médico, carga con su maleta desde ese 2 de agosto, porque "cuando no son las Farc, son los paras lo que llegan a intimidar y a decir que el que se quede en el pueblo lo matan".

Hace dos semanas el frente 44 les avisó que se alistarán para desocupar próximamente, porque, según ellos, si no llegan los 'paras' del Bloque Centauros, llega la VII Brigada del Ejército.

Pero más allá de salir o quedarse, la real crisis está en la situación social del poblado, que según el alcalde de Mapiripán,

Jorge Iván Duque, hoy alberga a cerca de 900 habitantes.

El desabastecimiento es total. Uno de los pobladores, a través de radioteléfono, señaló que la guerrilla prohibió la entrada de la Cruz Roja y de la Defensoría, con amenazas de retener a sus funcionarios.

"La única presencia del Estado que tenemos en Puerto Alvira son los 16 maestros", señala el alcalde Duque.

También entra la Red de Solidaridad, que realiza un proyecto de albergue para desplazados. "El dinero ya está y la Red no ha tenido inconveniente para ver los terrenos donde hará la construcción", añadió.

Según su versión y la de varios pobladores vía radioteléfono, ni siquiera las brigadas de salud pueden entrar. En su reemplazo, teguas autorizados por los subversivos "han hecho su agosto". "La guerrilla sigue decidiendo quién entra y sale del pueblo", señaló uno de los consultados.

## El río dividido

A la situación en el casco urbano de Puerto Alvira, se suma la disputa por el río Guaviare. Partiendo de San José y luego de cruzar por la Escuela de Fuerzas Especiales en el Barrancón y la vereda de El Mielón, el que otrora fuera retén obligado de las Farc, está en manos del Bloque Centauros de los paramilitares de Miguel Arroyave. Más abajo, después de la quebrada de El Trín, se encuentra el retén de las otras autodefensas. Las del Casanare.

"La margen derecha del río y el municipio están fraccionados", sentencia el alcalde.



© J. Gálvez / Casanare / EL TIEMPO

## ASÍ LUCÍA

Puerto Alvira hace un año, cuando el equipo de EL TIEMPO llegó hasta allí. Esta vez, las Farc no lo dejaron llegar al caserio.

Archivo / EL TIEMPO

Algo fácil de comprobar si se recorre parte del río. Antes de llegar a Mapiripán ya aparece la fuerza pública, pero quince minutos después, el terreno pasa a manos del frente 44.

Los tres grupos sostienen una guerra a muerte por mantener el control del corredor del río Guaviare y el municipio de Mapiripán (11.000 km<sup>2</sup> de extensión y 3.450 hectáreas con hoja de coca). "Eso es lo que se están disputando paras y guerrilla, y el tránsito hacia las fronteras con Brasil y Venezuela. Entran armas e insumos y sale base de coca", señaló un dirigente comunal de Mapiripán.

El Ejército y la Armada mantienen presencia en puntos sobre el río y el casco urbano de Mapiripán a donde llegaron 100 policías el 7 de septiembre del año pasado. Fuentes militares argumentaron que la ausencia del Ejército en Puerto Alvira obedece a la falta de pie de fuerza para lograr que la operación sea sostenida. Por ahora, la refriega más intensa del Plan Patriota se da a

relativa distancia de allí por los Llanos del Yari (ver mapa).

En la zona de Barranco Colorado y la Cachivera (Guaviare), los dos grupos de autodefensas no cesan los enfrentamientos. Pese a esto, habitantes aseguran que los tres (Farc, Bloque Centauros y autodefensas del Casanare) llegaron a un acuerdo y se 'repartieron' el río. "El gobierno se olvidó de que existimos. La orden de los grupos sigue en pie: los pobladores de Mapiripán no podemos pasar para Puerto Alvira y los de allá no pueden pasar a Mapiripán", dice una comerciante del poblado.

La cabecera de Mapiripán sigue siendo objetivo militar del frente 44 de las Farc y la inspección de Puerto Alvira, objetivo militar del Bloque Centauros.

"La maleta no hay que soltarla, porque según lo que dicen, el pueblo lo vuelven a desocupar en cuestión de días", concluye doña Carmenza.

\*NOMBRE CAMBIADO POR SEGURIDAD.